

El mundo científico en España

Santiago Grisolia, nacido en Valencia, graduado en medicina en la universidad de esa ciudad y doctorado en Madrid, ganó una beca y se fue a Estados Unidos para seguir estudiando y poder trabajar en investigaciones.

Este breve resumen de su juventud es equiparable al de muchos otros graduados en medicina, quienes desertan España para poder dedicarse a la investigación. Miles de científicos salen cada año de España para conseguir un buen trabajo, como afirma Daniel Castaño en una entrevista para la TVE "En Basilea era uno de los investigadores senior, en España pasaré a ser jefe de grupo. Eso sí, mi sueldo se va a dividir en tres más o menos" lo que demuestra la falta de personal e inversión en este asunto. Además, La Ley de Ciencia de 2011 penaliza el haber estado en el extranjero, cuando debería ser al revés, tendría que ser positivo tener más experiencia. Lo peor de todo es que la carrera de la mayoría de los científicos españoles está pagada por el Estado, ya que son universidades públicas. Por lo que, sí que se invierte en formar a buenos científicos, que reciban una buena educación, pero una vez lo consiguen, solo hacen que dificultarles las posibilidades para quedarse aquí y terminan trabajando en otros países. Según una encuesta de la UDIMA y el CEF De entre los JIES, los jóvenes investigadores, un 36,97% está seguro de marcharse al extranjero mientras que 45,16% lo haría en función de las oportunidades laborales, que no favorecen a España, por lo que solamente serían un 11,66% que aseguran no se marcharse al exterior. Como asegura José Antonio López, neurovirologo y profesor de Microbiología en la Universidad Autónoma de Madrid, "Muchos de los que han intervenido directamente en el desarrollo de vacunas y tratamientos los hemos formado con dinero público español y ahora están ejerciendo y obteniendo beneficios otros países". Por lo que ya no es solo que la poca importancia que se le da a la ciencia repercute en el rechazo de los científicos, como el mentor de Santiago Grisolia, Severo Ochoa, quien se cambió de nacionalidad a estadounidense antes de ganar el Premio Nobel, ya que sus investigaciones no podían hacerse en España, sino que toda la inversión que hace el estado para formar a los estudiantes no se recupera, luego el beneficio va a parar al país donde estos trabajen.

Grisolia también fue uno de estos científicos, de los que mediante una beca que ganó en 1945, por concurso del Ministerio de Educación y Ciencia para estudios en el extranjero, se fue a estudiar fuera, donde hizo varios descubrimientos y

obtuvo diversos títulos y reconocimientos, hasta que en 1974 decidió volver a España. Cuando regresó, ya contaba con cierta fama en el mundo científico, por lo que por fin pudo tener la importancia que merecía en su país. Esta cuestión puede llevar a pensar que si no hubiera conseguido la beca, ni habría conseguido llevar a cabo todos esos descubrimientos ni llegar tan lejos como llegó.

Aunque este problema puede parecer algo del pasado, de su época, ya que vivió la dictadura de Franco, es un hecho que continua actualmente, y que está presente en la vida de los miles de científicos españoles que por que quieran o porque lo necesiten, se encuentran fuera del país a causa del empleo. La ciencia en España debería de revisarse, porque es un ámbito del cual se podría sacar provecho si se organizara mejor y se invirtiera un poco más, ya que está apartado en un rincón y no se le da la importancia que merece ni la ciencia ni los científicos. Además es un tema muy poco hablado y conocido, pero que tiene una gran repercusión, ya que la ciencia es el futuro.

Si miramos este problema desde un punto de la actualidad, como lo es la pandemia que vivimos hace un par de años y de la que seguimos teniendo constancia, como los científicos no están preparados para superar unas condiciones extremas, que es para lo que son necesarios, para investigar, conocer, y que interactúen en caso de emergencias sanitarias. Podemos hacer un símil con el ejército, quienes siempre están preparándose por si algún día surgen conflictos, y en este sector sí que se invierte, y en la ciencia, que nos podría proporcionar el avance tecnológico y la mejora de nuestro país, en esto no. Por lo que la ciencia, uno de los ámbitos más importantes en la actualidad, está siendo desperdiciada en España debido a su mal uso y la poca intervención, asunto que debería ser más conocido entre la población para que pueda cambiarse.